

5. EL TRAMO FINAL

El hígado ya listo para el trasplante, tras las labores de limpieza de adherencias y revisión de vasos sanguíneos, se lleva al quirófano.



el hospital Virgen de la Arrixaca se ha convertido en un referente. «No depende de la actitud, sino de la educación». Es la fórmula con la que Pablo Ramírez resume el éxito. A sus 58 años, el coordinador regional de trasplantes de Murcia y cirujano de trasplante hepático recibe en bata. La vestirá a lo largo de una jornada laboral de duración casi infinita que él define como «flexible». «Está todo medido al minuto, pero no se sabe cuándo habrá que actuar», cuenta este profesional con décadas de oficio. «Estamos todo el día pendientes y conectados», indica.

Ramírez explica de forma didáctica el proceso: «El donante debe tener el carné de la Organización Nacional de Trasplantes o haber comunicado su deseo de ser donante a su círculo más cercano. Cuando se produce la muerte cerebral o la parada cardiorrespiratoria, se buscan los receptores más adecuados. Primero, de Murcia; y, si no los hay, de cualquier hospital de España. Un dispositivo de extracción multiorgánica puede implicar a más de 100 profesionales. Hay que actuar con rapidez, ya que los órganos aguantan pocas horas en una nevera y los trasplantes tienen que estar resueltos en menos de 24 horas».

LA LISTA DE LA ESPERANZA

Un procedimiento complejo, que empieza con la inclusión del paciente en la lista de espera del Registro Nacional de Trasplantes. La prioridad varía según la edad o la gravedad del enfermo. Entonces toca esperar a que haya un órgano disponible. «Es muy estresante para ambas partes porque no hay descanso: es algo que funciona 24 horas los 365 días», agrega Mario Royo-Villanova, coordinador médico de

JOSE MIGUEL CEREZO

6. MANOS A LA OBRA

Detalle de la operación del trasplante hepático; la hemorragia se produce por la perforación de un vaso sanguíneo al conectarse al nuevo hígado.



UN DISPOSITIVO DE TRASPLANTE PUEDE IMPLICAR HASTA A 100 PROFESIONALES Y EN MENOS DE 24 HORAS DEBE ESTAR TODO RESUELTO

trasplantes del Hospital Universitario Virgen de la Arrixaca.

El pasado 22 de febrero, la luz prendió desde Tenerife. En la isla había un hígado disponible para un paciente del Virgen de la Arrixaca. El traslado del órgano debía efectuarse en avión. Con la cuenta atrás en marcha, un jet privado financiado por la sanidad pública sale desde Madrid hasta la isla. Luego se custodia hasta el aterrizaje en el Aeropuerto Internacional de Corvera-Región de Murcia. Entrada la madrugada, una ambulancia lo espera en pista. Los encargados recogen la nevera y enfilan hacia el hospital.

Allí, cuatro enfermeras preparan el quirófano. Si no hay imprevistos (como que el hígado llegue en mal estado), el beneficiario va a ser un varón de 47 años. Al extraerle su órgano enfermo, se comprueba cómo la cirrosis lo ha deteriorado. Horas más tarde, este enfermo solamente tendrá que sortear una posible infección o un posible rechazo. Será una persona nueva. Y podrá decir, como Inmaculada, «he vuelto a nacer».

O como lo dice Francisco Martínez Pimienta, que pasó del «acojone» al «relax» en cuestión de horas. «Cuando te avisan, entran los nervios. Luego ves a los profesionales y te calmas», explica. La misma sensación que tiene Mohammed Bofare a sus 37 años, con una diabetes de juventud que destruyó su riñón. «Llevo una década de insulina y diálisis tres veces por semana», apunta mientras bebe lentamente de un vaso. Su insuficiencia renal no era prioritaria, así que ha tenido que esperar unos 12 meses. En la Región —>